



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** Hacia la Escuela

**Cartelizantes:** Ezequiel Argaña, Valeria Casali, Miguel López, María Adela Pérez Duhalde, Laura Seppi, más-uno: Inés Sotelo

**Rasgo:** Vecindades de la Escuela

### Del Instituto a la Escuela. Y retorno

Miguel López

### Acerca del trabajador decidido

En la secuencia de los presidentes de las escuelas de la AMP, el 4 de abril pasado, Andrea Zelaya (EOL) hizo alusión a las *vecindades de la Escuela* para pensar la cuestión de los jóvenes, sintagma del cual decidí servirme y transformarlo en mi rasgo del cartel que constituimos con colegas homologados en 2022 por la AMP. Ya en 1971 Lacan decía "... en mi Escuela uno se pone a trabajar al modo de una Escuela"<sup>1</sup>, trabajo que hizo inmersión en dichas vecindades y recorrió aquella ruta, nunca lineal por supuesto, que partió desde el CID

---

<sup>1</sup> Lacan, J. (1971), *El Seminario, Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante*, Paidós, Bs. As., p. 58.

Tucumán del IOM como escala inicial de “trabajo a favor de la causa analítica”<sup>2</sup>. desembocando en el *puerto* de la Escuela. Y como en todo puerto hay movimientos incesantes, el *Y retorno* del título alude precisamente al punto de cómo pensar el lazo interdiscursivo Instituto-Escuela que estuvo presente en todo momento en ese trayecto inicial, en coexistencia con el “trabajadores decididos”<sup>3</sup>, tanto en el modo singular de trabajar en análisis el pedido de ingreso como en el recorte surgido en las entrevistas de admisión. Y así el *Trabajador* surgió, casi con estatuto de S<sub>1</sub>, una especie de proletario de la causa, en fin, algo del propio análisis, la segunda de “las dos maneras de entrar a la Escuela”<sup>4</sup> puntuadas por JAM.

### **Escuela <> Instituto**

Sin embargo, entre el Instituto y la Escuela existen fronteras, más allá de compartir la vecindad del campo freudiano. Así lo marcó Inés Sotelo (+1) en uno de nuestros primeros encuentros, en ese *hacer pasar*, en esas puertas que luego de ser golpeadas finalmente se abren en tanto resuena aquel tin tin de las campanas de la propia enunciación. Fue Borges<sup>5</sup> quien le atribuyó al emperador chino Shih Huag Ti la edificación de la majestuosa muralla, acto mítico del establecimiento de un adentro-afuera, donde en una ocasión el discurso de la magia logró atravesarla. Por alguna razón Lacan<sup>6</sup> siempre fue muy respetuoso del saber hacer de la misma, brindándole la causa eficiente aristotélica.

Y quizás algo de lo mágico en términos lacanianos sea preciso poner en acto para saber arreglárselas singular, sintomáticamente, con lo propiamente universitario que atraviesa a los Institutos en tensión con lo propiamente analítico de la Escuela. Graciela Brodsky<sup>7</sup> subrayó que ambos constituyen discursos distintos, y que si bien el Instituto es discurso universitario sostenido por analistas, existe una diferencia estructural con la Escuela en tanto en ésta de lo que se trata es de la trasmisión de un no-saber. Así lo señala JAM:

---

<sup>2</sup> Miller, J.-A. (1990), “El pase a la entrada”, en *Cómo terminan los análisis*, Grama, Bs. As., 2022, p. 183.

<sup>3</sup> Lacan, L. (1964), “Acto de fundación”, en *Otros Escritos*, Paidós, Bs. As., 2012, p. 251.

<sup>4</sup> Miller, J.-A. (1990), “El pase a la entrada”, en *Cómo terminan los análisis*, op. cit., p. 182.

<sup>5</sup> En su escrito “La muralla y los libros”

<sup>6</sup> En el escrito “La Ciencia y la Verdad” de 1965

<sup>7</sup> En el Seminario Diurno de la EOL “Lecturas lacanianas” del año 2021, clase del 22/10/21.

“Escuela no es universidad. Se trata menos de un saber adquirido que habría que divulgar que de transmitir un no saber exactamente localizado en el discurso universal”<sup>8</sup>.

El mismo JAM señala que “acudimos al discurso de la universidad para situar por contraste la Escuela”<sup>9</sup>, y ese contraste está dado por lo que significa para la Escuela el soporte del saber expuesto que atraviesa la lógica del Instituto. Dice JAM que “no funciona la Escuela (...) si uno se queda a nivel del saber supuesto”<sup>10</sup>, por lo tanto allí radica el problema de la Escuela en el sentido de Lacan, en donde se trata de poder articular el saber supuesto (que tan bien funciona en la cura) con el saber expuesto.

### **Un no saber que se expone**

Dice JAM: “Creo que Lacan inventó el cartel a partir de la Universidad. Es mi hipótesis”<sup>11</sup> subrayando la inspiración antijerárquica que había en la juventud del 68. De lo que se trata entonces, pensando en estas jornadas de carteles, es traer al núcleo de la Escuela la producción propia, de cada uno, exponiendo-se en función de una causa en la que si bien se está en *soledad subjetiva*<sup>12</sup>, no es sin otros. Poder dar cuenta del no saber en juego tanto en la admisión como en lo que a partir de ahora implicará la formación en los intersticios discursivos, implica una apuesta por una demostración que no es sin comunidad, pues como bien dice JAM “tenemos una Escuela para que la demostración sea posible”<sup>13</sup>.

---

<sup>8</sup> Miller, J.-A. (1990), “Sobre el mutualismo”, en *Cómo terminan los análisis*, Grama, Bs. As., 2022, p. 319.

<sup>9</sup> Ídem 8.

<sup>10</sup> Miller, J.-A. (1991), *El concepto de escuela*, en [https://www.wapol.org/es/las\\_escuelas/](https://www.wapol.org/es/las_escuelas/)

<sup>11</sup> Ídem 10.

<sup>12</sup> Jacques-Alain Miller en “Teoría de Turín acerca del sujeto de la Escuela”

<sup>13</sup> Miller, J.-A. (1990), “Sobre el mutualismo”, en *Cómo terminan los análisis*, op. cit., p. 319.